



Estas fibras tienen un origen vegetal, aunque se consideran artificiales debido a que se requieren procesos químicos para obtenerlas.

Nacieron con la intención de imitar a la seda, y con los años de investigación de han conseguido muchas variaciones:



VISCOSA (También conocida como Rayón): Esta nació en 1884 era conocida como la "seda artificial". Es una fibra regenerada, es decir, fabricada a partir de sustancias naturales transformadas. La materia prima es ecológica, pero la transformación de la pulpa de madera o bambú es a través de un proceso químico.

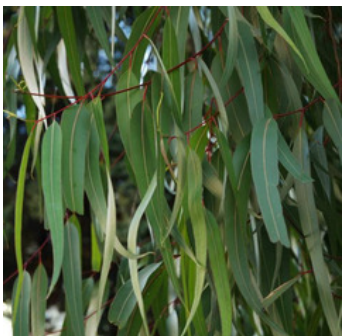
La viscosa posee propiedades muy similares al algodón, no forma bolas, pero se arruga con facilidad. También tiene tendencia a encoger. No genera electricidad estática y suele tener un tacto muy suave.

CUPRO: El cupro se empezó a comercializar en 1918. Tiene un tacto muy sedoso y también es conocido como "Seda bemberg". Normalmente se usa para forros o para prendas de verano ya que tiene un tacto muy agradable y se seca muy rápidamente.



MODAL: Se obtiene a partir de pasta de madera, habitualmente de haya. Es un tejido flexible y suave, más absorbente que el algodón y no se encoge. Se usa mucho para la ropa de casa y para lencería. Se suele mezclar con otras fibras como el elastano o con el algodón.

LENPUR: Esta fibra celulósica es muy parecida a la viscosa. Se realiza a partir de la pulpa del pino blanco de Canadá. Es conocida como "cachemir vegetal" por su suavidad y su ligereza.



LYOCELL: La marca más conocida de esta fibra es el "Tencel". Se fabrica también a partir de la pulpa de madera de eucalipto, pero para su fabricación solo se requiere un disolvente reciclable y agua, por lo que se considera la fibra más ecológica.

Es más estable que la viscosa, más resistente que el algodón y no encoge. Tiene un tacto muy suave y agradable. Se arruga poco y se seca muy rápidamente. Es un tejido con mucha caída y fluidez, por lo que es ideal para hacer prendas drapeadas.